

Primer Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinarios sobre Diversidad Sexual y de Género. Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (Escuela IDAES), General San Martín, 2024.

Éxito individual y heteronormatividad en el tenis juvenil de postdictadura argentina.

Esses, José.

Cita:

Esses, José (2024). *Éxito individual y heteronormatividad en el tenis juvenil de postdictadura argentina*. Primer Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinarios sobre Diversidad Sexual y de Género. Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (Escuela IDAES), General San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/congresodiversidad/33>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eUcC/Bte>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Éxito individual y heteronormatividad en el tenis juvenil de postdictadura argentina

Integrantes del equipo de trabajo: Esses José Miguel (UBA-FLACSO) -
jotaesses@gmail.com

Eje temático: Artes, prácticas culturales y expresiones estéticas

Resumen

El siguiente trabajo es un avance de la investigación en la que analizo representaciones de jóvenes tenistas en la postdictadura argentina con el objetivo de buscar en esos cuerpos y trayectorias puntos de contacto con discursos neoliberales y de género. Trabajo con un corpus conformado por artículos periodísticos publicados entre 1982 y 1996, en diarios, revistas deportivas y de interés general para indagar en los términos e imaginarios que configuraron las representaciones de estos jóvenes.

La más tímida de la estudiantina

El viernes 2 de abril de 1982 comenzó la guerra de Malvinas y el 6, como todos los martes, salió una nueva edición de El Gráfico, la revista deportiva que fue durante décadas la de mayor tirada y repercusión en la Argentina. No era un número más, eso se notaba desde la tapa: el logo por una vez no fue

rojo y blanco sino albiceleste. La edición le dedicó una columna editorial al tema, cubrió la realidad de futbolistas y automovilistas argentinos que estaban compitiendo en Reino Unido y también, a su modo, le abrió una puerta a lo que vendría: “La estudiantina del tenis”, fue el título que acompañó la foto de cinco jóvenes sentados sobre adoquines. En el centro, con dos colitas, sonreía Gabriela Sabatini. “Representan una nueva juventud en estos



momentos”, agregaba la bajada. Cuáles eran “estos momentos”, con la guerra recién iniciada, es fácil de suponer, la pregunta que surge entonces es si este grupo representaba una “nueva juventud”, ¿cuál había sido la anterior? ¿La que tomó las armas en los setenta? ¿O a la que fue a Malvinas? En breve, esa estudiantina (un término que, de por sí, acarrea cierta formalidad) iría ganando espacio en los medios en un contexto en el que se multiplicaron las imágenes de jóvenes (rockeros, militantes, artistas).

A lo largo de ese año se editaron nuevas imágenes grupales de tenistas menores de edad, todos vestidos con el mismo uniforme deportivo, siempre acompañados de un mayor en

alguna competencia internacional. La revista *Tenis Tie Break* los retrató en junio (en ocasión del torneo Banana Bowl, en Brasil), en noviembre (en la Copa Disney en Estados Unidos) y, con una producción especial, en enero de 1983, todavía en dictadura pero ya con fecha establecida de elecciones: “En época de concertación, diálogo y entendimiento, los chicos alzan la voz”. Quince jóvenes, sentados alrededor de una mesa del Lawn Tennis Club, reflexionaron sobre su actividad, la falta de apoyo económico oficial, las dificultades para combinar el estudio con los viajes y las presiones familiares. De espaldas a la cámara, por las dos colitas, se adivina que Sabatini participa de la producción. La nota incluyó una sola declaración

MUNI DEPORTES



EN LA CALLE MAS SOFISTICADA DE BUENOS AIRES

Florida 260
Florida 431 Florida 890

EL BANANA BOWL EN BRASIL RATIFICO LA SUPERIORIDAD ARGENTINA EN EL ORDEN SUDAMERICANO.

BOWL EL TORNEO MAS MAS BANANA



Parte del equipo que nos representó en el Banana Bowl. De izq. a derecha: Eduardo Masso, Guillermo Rivas, Analía Falcón, Mercedes Paz, Daniel Albornoz, Fabián Blengino, Carina Codiari, Juan Carlos Rodríguez, Ricardo Mardones, Roberto Azar, Gabriela Sabatini, Horacio de la Peña, Gabriela Castro, Jorge Cano (delegado) y Patricia Tarabini.

Entre el 3 y el 10 de abril se desarrolló el campeonato Banana Bowl en el club Pinheiros de Brasil y nuestro país obtuvo la competencia por equipos ganando cinco de las seis pruebas. A continuación detallamos la actuación de cada uno de nuestros representantes:

Niñas 14 años: Patricia Tarabini perdió en cuartos con Claudia Fallace (Brasil) 0-6, 6-4 y 6-4. Gabriela Sabatini en octavos con Andrea Holikova (Checoslovaquia) 7-6 y 6-2. 16 años: Carina Codiari en segunda ronda con Ronny Rijs (EE.UU.) 6-2 y 6-2; Mercedes Paz en semifinal con Silvana Campion (Brasil) 6-3 y 6-3; Gabriela Castro en semifinales con Olga Vatanova (Checoslovaquia) 6-0 y 6-2. 18 años: Analía Falcón en

cuartos con Helena Olsson (Suecia) 7-6, 1-6 y 6-4; Andrea Tiezzi en la final con Olsson 6-3 y 6-4.

Varones 14 años: Ricardo Mardones perdió la final con Sergio Cortez (Chile) 6-2 y 6-2; Daniel Albornoz en semifinales con Cortez 6-0 y 6-4. 16 años: Cristian Minussi ganó el torneo sobre Horacio de la Peña; ambos argentinos, por 7-6 y 6-2; Roberto Azar perdió en semifinales con Minussi 7-5 y 6-2.

18 años: Juan Carlos Rodríguez perdió en primera ronda con Hans Prasil (Australia) 6-4 y 6-2; Eduardo Masso en cuartos con Fernando Roese (Brasil) 6-2 y 6-4; Fabián Blengino en cuartos con Karel Novacek (Checoslovaquia) 6-3 y 6-2; Guillermo Rivas

en segunda ronda con Novacek 6-3 y 6-4.

Dobles niñas 14 años: Tarabini-Sabatini ganaron el torneo sobre Gomez-Cammar (Venezuela) 6-2 y 6-3. 16 años: Castro-M. Paz en segunda ronda con Vatanova-Holikova (Chile) 6-2 y 6-3. 18 años: Tiezzi-Falcón en semifinales con Kennedy-Schalk (EE.UU.) 2-6, 7-5 y 7-5. **Dobles 14 años varones:** Mardones-Albornoz perdieron la final con Camargo-Funabro (Brasil) 6-2, 5-3 y ab. 16 años: De la Peña-Minussi en cuartos con Kennedy-González (EE.UU.) 1-6, 6-4 y 6-4. 18 años: Masso-Rivas perdieron la final con Jaime D'Miguel (España) 6-2 y 7-5; Blengino-Rodríguez en semifinales con Jaime D'Miguel 6-3 y 6-4; Azar jugó con Garmandia (Venezuela) y cayó en segunda ronda con Jaime D'Miguel 6-4 y 6-3.

60 • TENIS Tie Break

suya (“en Córdoba no me gustó la comida y nos alojábamos en casa de familia”) y también una aclaración: “La pequeña Gabriela Sabatini, en extraña contraposición a la soltura con la que resuelve las jugadas dentro de la cancha, demostró que no le es fácil exteriorizar lo que piensa o siente, siendo esto tal vez producto de su corta edad” (nació el 16 de mayo de 1970, tenía doce años). La mención a su timidez se sostendría a lo largo de los años en medios de todo el mundo.

Dados los buenos resultados y la solidez de su juego, rápidamente la figura de Sabatini se empezó a despegar de ese grupo de chicas y chicos con el que compartían viajes y competencias. En marzo de 1983 la revista dominical de La Nación le dedicó un reportaje y en las primeras líneas se resaltaba que era “la tenista que más ha llamado la atención en los últimos tiempos y los periodistas especializados la han definido, con justa razón, como un fenómeno que despierta admiración”. Si bien otros jóvenes tenistas se habían destacado a temprana edad, ninguno lo hizo tan joven y, además, habían sido todos varones. Algunas preguntas publicadas fueron “¿Este entrenamiento diario te provocó dificultades para estudiar?” y “¿Qué opinan tus padres de esta meteórica carrera en la que te has iniciado?”. Hacia el final de la entrevista el tono ya era casi de reto: “¿No creés que has asumido demasiadas responsabilidades para una niña de tu edad?” o “¿Acaso no le quitás tiempo al esparcimiento, a los juegos?”. La cuestión lúdica volvería a aparecer un mes después, en un artículo de la revista *Mundo amateur*. “Sabatini tiene 12 años, físico de niña, expresión vivaz y un tenis talentoso. Los éxitos de hoy anuncian a la posible estrella del mañana. El tenis para ella es todavía un juego. Debe ser un juego. Su edad es propia para jugar a las muñecas”. A lo largo de ese año, 1983, cursó el primer año del secundario y cuando finalizó llegó a un acuerdo con su padre: él renunciaría a su cargo de contador en la empresa General Motors, ella abandonaría los estudios para sumarse al circuito profesional, juntos viajarían por el mundo. El primer paso hacia ese objetivo fue instalarse los primeros meses de 1984 en la academia de su entrenador, Patricio Apey, en Estados Unidos.

Cabe detenerse brevemente en lo específico que pueden tener las representaciones de estas niñas y adolescentes deportistas y los términos elegidos para referirse a ellos. A medida que fui avanzando en la investigación me fue quedando en claro que el tenis y sus representaciones no habían sido abordadas desde las ciencias sociales. Tomé como referencia a uno de los pioneros en estos estudios, el antropólogo y sociólogo Eduardo

PRIMER PLANO

GABRIELA SABATINI

“El tenis es sólo un modo de gozar del tiempo libre”



¿Quién te entrena habitualmente?
Daniel Fridago. Él fue mi primer profesor y es también el único entrenador que tuve. Es un excelente profesional y amigo. Cuando puedo, viajo conmigo, siempre que tenga que participar en algún torneo importante. Su presencia es fundamental para mí; me brinda seguridad y confianza.

¿Qué opinan sus padres de esta meteórica carrera en la que te has iniciado?
Mis padres siempre me apoyaron y compartieron todo conmigo. Nunca me obligaron a jugar. Ellos sólo quieren verme contenta. Siempre que pueden siguen de cerca todos los partidos en los que participo, excepto cuando viajo.

¿Cuáles fueron los partidos más difíciles que tuviste que enfrentar hasta el momento?
Los dos torneos que jugué en Miami en 1981 y 1982 y el certamen de Montecarlo. Mis rivales eran excelentes. Fueron partidos duros, pero me brindaron una experiencia inolvidable.

¿Sentís miedo cuando salís a jugar?
No, nunca. Yo me limito a jugar. Me concentro con facilidad. Lo demás se da solo, naturalmente. Siempre juego serena, sin presiones ni angustias.

¿Cuál es el próximo torneo importante que tenés que jugar?
El Sudamericano de Menores. Seguramente tendré que viajar a algunas ciudades del interior y, más tarde, al Brasil.

¿No creés que has asumido demasiadas responsabilidades para una niña de tu edad? ¿Acaso no le quitás tiempo al esparcimiento, a los juegos?
En absoluto. Las exigencias no representan un sacrificio para mí. Y, por otra parte, yo puedo disfrutar de mi tiempo libre de la manera que más me gusta. Y entre otras cosas, juego partidos amistosos con mis amigos.

¿Este entrenamiento diario te provocó dificultades para estudiar?
No, porque a la escuela iba por la mañana y cuando regresaba tenía tiempo para estudiar y hacer los deberes. Y si algo quedaba por hacer, lo completaba cuando volvía del club.

¿Cómo pensás organizar tu vida, ahora que inicias tus estudios secundarios?
Tendré que hacer realmente un gran esfuerzo para continuar con los estudios y con el tenis, porque ambas actividades son fundamentales para mí. Pienso que los problemas pueden surgir cuando tenga que viajar.

¿Qué significa el tenis para vos: un deporte, un entrenamiento? ¿Podría transformarse con el tiempo en tu única profesión?
Hasta ahora el tenis es un juego que practico con esmero y verdadera dedicación. Me proporcionó muchos momentos felices y nunca lo sentí como un compromiso. Todo lo que hice se produjo casi sin esfuerzos ni sacrificios de mi parte. Respecto del futuro (duda antes de arriesgar una respuesta) - pienso que está muy lejoso. En verdad, no sé bien qué es lo que quiero hacer. Dedicarme al tenis es una posibilidad, pero claro (se ríe picaramente), si algún semejante desafío, pretendo ser la número uno. Quiero triunfar sin vacilaciones.

¿Cómo te iniciaste en este deporte?
Todá mi familia concurría con mucha frecuencia a River Plate, club del que somos socios. Mi papá y mi hermano habíen comenzado a practicar tenis y yo, en mi afán de imitarlos, les pedí que me compraran una raqueta porque quería jugar. Así comencé a practicar en el frontón. Me pasaba las horas allí, hasta que un día mis padres decidieron armar tarme en la escuela de tenis del club.

¿El aprendizaje le resultó difícil?
No, en absoluto. Todo lo que me enseñaban lo aprendía con mucha rapidez. Asistía a las clases diarias todas las tardes, dos horas y media.

¿Este entrenamiento diario te provocó dificultades para estudiar?
No, porque a la escuela iba por la mañana y cuando regresaba tenía tiempo para estudiar y hacer los deberes. Y si algo quedaba por hacer, lo completaba cuando volvía del club.

¿Cómo pensás organizar tu vida, ahora que inicias tus estudios secundarios?
Tendré que hacer realmente un gran esfuerzo para continuar con los estudios y con el tenis, porque ambas actividades son fundamentales para mí. Pienso que los problemas pueden surgir cuando tenga que viajar.

¿Qué significa el tenis para vos: un deporte, un entrenamiento? ¿Podría transformarse con el tiempo en tu única profesión?
Hasta ahora el tenis es un juego que practico con esmero y verdadera dedicación. Me proporcionó muchos momentos felices y nunca lo sentí como un compromiso. Todo lo que hice se produjo casi sin esfuerzos ni sacrificios de mi parte. Respecto del futuro (duda antes de arriesgar una respuesta) - pienso que está muy lejoso. En verdad, no sé bien qué es lo que quiero hacer. Dedicarme al tenis es una posibilidad, pero claro (se ríe picaramente), si algún semejante desafío, pretendo ser la número uno. Quiero triunfar sin vacilaciones.

¿Cómo te iniciaste en este deporte?
Todá mi familia concurría con

Convertirse en una figura del deporte antes de ingresar en la adolescencia no es un hecho común. Se requiere talento y una capacidad nata para desarrollarse en un ámbito tan competitivo como el tenis. A los doce años, Gabriela Sabatini es la tenista que más ha llamado la atención en los últimos tiempos, y los periodistas especializados la han definido, con justa razón, como un “fenómeno que despierta admiración”. Esta niña de piernas largas, alta y muy delgada, ha desarrollado un físico ideal para este deporte, que practica desde hace seis años. Tímida, introvertida, es también temperamental y tenaz. A pesar de su corta edad, ha adquirido una vasta experiencia deportiva, y ha desempeñado un brillante papel en cada una de las competencias en las que participó. A los ocho años ganó su primer torneo sin perder ningún set y a los diez ocupó el segundo puesto en el ranking de infantiles.

Tuvo una destacada actuación en el Campeonato Río de la Plata, de 1981. Ese mismo año viajó a Venezuela y ganó el Mundial de infantiles. Participó en dos torneos importantes en Miami en 1981 y en 1982, y demostró toda su capacidad tenística en el Sudamericano de Menores, jugado a principios de 1983. Gabriela es, indudablemente, una niña dotada de excelentes condiciones para el tenis. Pero sus triunfos no han cambiado su ritmo de vida. Cada etapa la vive con intensidad y se adapta a cada circunstancia con la inocencia típica de una niña de su edad. Su carrera puede ser brillante. Por el momento sólo resta esperar. Aventurarse a pronosticar su futuro podría ser una imprudencia. Aunque Gabriela tenga todo a su favor para triunfar.

22

LA NACIÓN, 6 de marzo de 1983

Archetti. Ese autor analizó el uso de la figura del “pibe” en *El Gráfico*, específicamente en notas sobre fútbol masculino, y su relación con valores como la frescura, la espontaneidad, la libertad. El pibe juega en el potrero, en condiciones informales, contra cualquiera que se ponga enfrente y es capaz de improvisar, de engañar, de imponerse. “En la narrativa canónica de *El Gráfico* la imagen privilegiada del jugador es el pibe: el auténtico jugador argentino nunca dejará de ser un niño. (...) El imaginario del fútbol refleja el poder de la libertad y la creatividad frente a la disciplina, el orden y la jerarquía. Los pibes son figuras liminales y los potreros son territorios en donde la libertad y la creatividad pueden ser vividas” (Archetti, 270).

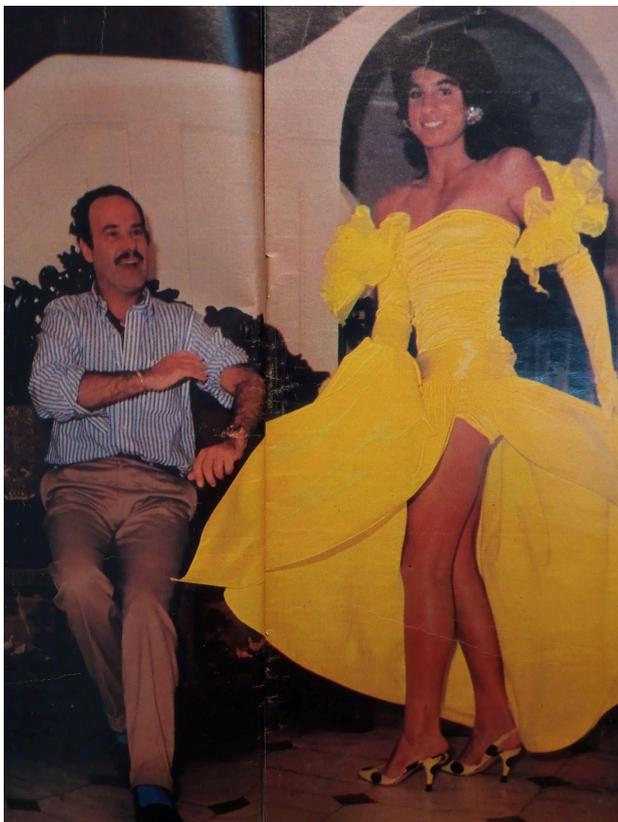


Cuando Sabatini se radicó a principios de 1984 en Estados Unidos para sumarse a la academia de Apey, *El Gráfico* volvió a utilizar este término: “Un mundo maravilloso para una piba de oro”, decía el título, y en las fotos se la veía en la playa, en una pileta, de compras o en la cocina (“acá sí soy un desastre”). Ese “mundo maravilloso” de ocio y confort venía a ser el contrapeso del entrenamiento

específico que fue a buscar para luego profesionalizarse. En Key Biscayne, Florida, lejos de los potreros y sin voluntad de enfrentarse a “la disciplina, el orden o la jerarquía” que menciona Archetti, la figura de Sabatini no aplica tanto a esa figura de “piba” con pocos recursos materiales sino que sus representaciones se acercan a la parte “de oro”: no importa qué tan temprano se busque en el archivo, a Sabatini siempre se la encontrará con aros, cadenas, pulseras, relojes, no es casual entonces la dorada mención en esta disciplina vinculada con las elites. Volviendo al plan diseñado por los Sabatini, funcionó a la perfección: durante los primeros meses de 1984 ganó torneos importantes en juveniles, eso atrajo a las marcas y a los medios, luego ingresó al ranking organizado por la Women’s Tennis Association y durante los diez años siguientes ocupó un lugar entre las once mejores del mundo. A continuación, abordaremos algunos cambios que se dieron en los años siguientes en las formas de presentarla y le daremos lugar a la presión heteronormativa.

Nuevo look, candidatos, dar el sí

A partir de la repercusión que obtuvo gracias a su rendimiento, las representaciones de Sabatini a lo largo de 1984 salieron de las páginas deportivas de El Gráfico (en enero) para llegar a las de Gente (en diciembre). “La chica del año y el modisto del año”, fue la propuesta de la revista y para eso convocó a Gino Bogani, quien diseñó un “nuevo look” para Gabriela. A la joven de dos colitas, a la que señalaron como tímida desde la primera entrevista, la misma que mandaron a jugar a las muñecas a los doce, ahora la vestía un diseñador que también estaba relacionada a lo exclusivo. Acerca del vestido amarillo, que le dejaba los hombros y las piernas al descubierto, Bogani decía: “Ya no es la nena del court desafiando a través de su raqueta. Es la mujer que, sin perder la ingenuidad, nos muestra toda su seducción”. A partir de entonces, en 1985 se empieza a encontrar una presión



heterosexual en preguntas (“¿tenés novio?”¹), fotos (con un jugador australiano en ocasión de la noche de gala de un torneo²) y notas sin fuentes muy precisas en las que se la relacionaba con algún hombre. Por ejemplo, en septiembre de 1985 (a sus quince años), Radiolandia 2000 publicó “Todos los candidatos de Gabriela Sabatini” y en la lista estaban, entre otros, Guillermo Pérez Roldán (con quien la vincularían a lo largo de los años) y Héctor Veira (por entonces técnico de River y luego condenado por violación). “La cotizada mujercita sigue afirmando ante quien quiera oírlo que no tiene tiempo más que para jugar al tenis. Y así parece. Pero los padres de la niña, Betty y Osvaldo, no pueden menos que alarmarse,

pues en el lapso que media entre partido y partido, una nube de admiradores comienza a realizar maniobras de acercamiento. El corazón de Gabriela espera dueño sin apuro, y lo que sobran son aspirantes”. En los años siguientes fueron innumerables las notas en las que la relacionaron con algún tenista, empresario o famoso o en las que contaban que había recibido regalos o flores de parte de un admirador secreto. Incluso títulos como

¹ *La hora de los ídolos*, La Razón, 18 de febrero de 1985.

² *Gente*, 6 de junio de 1985.

“Roma le dio el sí”³, cuando ganó el abierto de esa ciudad, dan cuenta de que la presión por el matrimonio podía tomar otra forma que las repetidas preguntas que la llevaban a decir frases como “Quiero ser la número uno y luego formar una familia y quedarme en mi casa. ¿Hijos? Sí, dos o tres” o “No estuve ni estoy de novia con Pérez Roldán: terminantemente no” o “Preferiría que mi marido no fuera tenista”⁴.

Retiro, tortilla y ropero

¿Qué sucedió cuando los resultados fueron esquivos y la rutina y la exigencia le quitaron espacio a la espontaneidad deportiva? En septiembre de 1996 se ubicó en el puesto 20 del ránking y eso era toda una novedad pues desde 1985 ocupaba un lugar entre las primeras once. La medición de su rendimiento luego de cada participación, semana a semana, año a año, había sido una

constante en su carrera.

A los 26 años no lograba resolver una crisis en su juego y analizaba

abandonar el estrés de la competencia para

descansar y dedicarse a otros negocios. Mientras

La Nación anticipaba un “gran replanteo tenístico”

y en la foto la mostraban con la cara tapada por una toalla, en Olé

aparecía sonriendo y el texto decía: “No se hace

drama por los malos resultados y confía en dar vuelta la tortilla”⁵.

Olé se había inaugurado

cuatro meses antes, en mayo de 1996, y su perfil misógino quedó en claro desde el

comienzo. Verónica Moreira y Martín Álvarez Litke, en su artículo *Un análisis de las representaciones mediáticas y las desigualdades estructurales en el fútbol de mujeres en Argentina* escriben sobre el único diario deportivo argentino: “La presencia de las mujeres

en sus roles tradicionales (madres, esposas, novias y “diosas”) y la subrepresentación de las deportistas (así como de las periodistas, conductoras, árbitras, y entrenadoras) frente a



³ Clarín, 1988.

⁴ *Lo que Gaby nunca dijo*, Gente 1156, 17 de septiembre de 1987.

⁵ Olé, 4 de septiembre de 1996.

la saturación de información de sus pares varones exponen la desjerarquización y subordinación de las mujeres en el diario. En relación con esto, un dato relevante asociado a la participación de las atletas en diferentes disciplinas es que, generalmente, Olé las describe, primero, como mujeres en sus funciones tradicionales y, luego, como deportistas” (Moreira, Álvarez Litke, 106).

El 22 de octubre de 1996 el retiro se anunció off the record, la conferencia llegaría en pocos días, por eso Olé tituló “Ova guarda el secreto⁶”. En los días siguientes, 23 y 24, todos los medios siguieron informando al respecto: “Grande hasta en el retiro⁷” y “Gaby dijo adiós⁸” fueron algunos de los títulos cuando finalmente dio la conferencia. Olé fue el único que la trató de “muñeca”: “Gaby, la Barbie con perfume, dijo chau en Nueva York”. El 19 de noviembre, cuando la WTA le organizó un homenaje, se sumó una referencia más: la frase “La raqueta ya está en el ropero” acompañó la foto. Por último, ese recurso se repitió en la tapa de Mística, la revista que publicaba Olé los sábados: “Mitad empresaria, mitad modelo, Gaby Sabatini guardó la raqueta en el ropero hace ya siete meses y es otra mujer⁹”.



Para finalizar, y en relación a las menciones a la “tortilla” y al “ropero”, pueden aportar claridad algunas nociones desarrolladas por Judith Halberstarm en el libro *Masculinidad femenina* (2008), en el que indaga en términos para las “mujeres masculinas, como marimacha, macha, manflora, bucha, papi y bombero, camionera, chicozo”. Halberstarm admite no tener la respuesta a la pregunta “qué es la masculinidad” pero a cambio propone ampliar la mirada: la masculinidad no debe y no puede ser reducida al cuerpo del hombre y a sus efectos. “Lejos de ser una imitación de la virilidad, la masculinidad femenina nos da una pista de cómo se construye la masculinidad como tal. En otras palabras, las masculinidades femeninas se consideran las sobras despreciables de la masculinidad

⁶ Olé, 22 de octubre de 1996.

⁷ La Nación, 23 de octubre de 1996.

⁸ Crónica, 24 de octubre de 1996.

⁹ Revista Mística, 28 mayo de 1997.

dominante, con el fin de que la masculinidad de los hombres pueda aparecer como lo verdadero” (Halberstam, 23). Entre otros conceptos (“masculinidad lesbiana”, “butch transgénero”, “drag kings”), Halberstam se centra en la “chicazo” (*tomboy* en inglés, en Argentina diríamos “machona”), que aplica al “amplio periodo de masculinidad femenina que se da en la niñez”. Según la autora, la *tomboy* tiende a asociarse a un deseo “natural” por esa mayor libertad y movilidad de que disfrutaban los hombres pero “en cuanto llega la

pubertad, toda la fuerza de la adecuación al género recae sobre la chica. La adecuación al género es una presión que se ejerce sobre todas las chicas, no sólo sobre las *tomboy* (...). Mientras que la adolescencia para los chicos representa un rito de paso y una ascensión a cierta versión del poder social, para las chicas es una lección de moderación, castigo y represión. Es en este



contexto de la adolescencia de las mujeres donde los instintos de *tomboy* de millones de chicas son remodelados y convertidos en formas aceptables de feminidad” (Halberstam, 28). Siguiendo esta idea, ¿qué sino esa remodelación, esa conversión en una versión aceptable de feminidad puede verse cuando Gino Bogani diseña un vestido para la Sabatini de catorce años, cuando *Gente* en 1987 publica “últimamente ya se la ve más preocupada por su belleza¹⁰” o cuando se edita una ilustración en la que ella comparte mesa con el príncipe Alberto de Mónaco pero en realidad la misma nota aclara que ese hecho nunca sucedió¹¹? Las representaciones la ubicaron, en conclusión, en dos únicas variables: heterosexual y ganadora. En cuanto quiso dejar de competir, apareció *Olé* para tratarla como esa “sobra despreciable de la masculinidad” recién mencionada.

Bibliografía

- Archivo Clarín, Crónica, Gente, La Nación, Mundo Amateur, *Olé*, Tennis Tie Break.
 Archetti, Eduardo, *El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino*, Horizontes antropológicos, Porto Alegre, Brasil, 2008.
 Halberstam, Judith, *Masculinidad femenina*, Egales Editorial, Barcelona, España. 2008.

¹⁰ *Lo que Gaby nunca dijo*, Gente 1156, 17 de septiembre de 1987.

¹¹ *¿Qué pasó entre Gaby y el príncipe de Mónaco?*, Gente 1195, 16 de junio de 1988.

Moreira, Verónica, Álvarez Litke, Martín, *Un análisis de las representaciones mediáticas y las desigualdades estructurales en el fútbol de mujeres en Argentina*, FuLia, 2019.